

## **LAS PARADOJAS DE UNA GUERRA (\*)**

En los primeros años después del golpe militar miles de dirigentes y simples defensores del gobierno de Allende deambularon desde centros de detención y cárceles improvisadas hasta llegar a los permanentes campos de concentración repartidos por todo Chile. En tales condiciones tenían demasiado tiempo para interrogarse sobre todo lo ocurrido en el país, por sus vidas cambiadas de cuajo y por el destino del singular proyecto chileno al socialismo.

### **La "guerra" de las FFAA chilenas**

Con una tesis de guerra y una conducta consecuente con ella, las FFAA lanzaron una ofensiva profunda y de aniquilamiento.

"Aniquilar, destruir, neutralizar" son los términos empleados en cualquier guerra y están señalados sin ambigüedades en las misiones de todo plan táctico de combate. Aviones sobrevolando Santiago y bombardeando La Moneda sumían a los militares en un verdadero escenario de guerra otorgándole al golpe militar de los chilenos una significativa diferencia con relación a todos los demás golpes militares de la época.

Desde ese mismo momento del 11 de septiembre una ofensiva total excluía cualquier hipótesis de soluciones pacíficas o negociadas. Rendición sin condiciones, es la lógica del que triunfa en una guerra, independiente a su carácter regular o irregular. No había marcha atrás ni remilgos misericordiosos para con los derrotados.

Vendados y amarrados frente a una pared, tumbados por largas horas en pequeñas celdas o asoleándose en los grandes patios de esos campos, "los prisioneros de guerra" intentaban encontrar alguna explicación a su tragedia.

El alto grado de violencia, simultaneidad, profundidad, masividad, rapidez y hasta caóticas que fueron en sus inicios las acciones militares dejaron a muchos comunistas y socialistas como suspendidos en un asombro paralizante y sin respuestas coherentes ante un drama que jamás esperaron en esa magnitud y profundidad. Muchos no encontraban correspondencia entre el grado de amenaza que ellos estimaban que significaba el proyecto popular de Allende y la respuesta que presenciaban. No pocos fueron interrogados y torturados por el famoso "plan Z", por el armamento, por las guerrillas, por los "15 mil cubanos mandados por Fidel". Numerosos interrogadores parecían convencidos de estar frente a soldados y combatientes conocedores de "datos estratégicos" de su guerra.

### **El "vacío histórico" de la izquierda**

Bastante conocido es el Pleno del Partido Comunista de Chile de 1977. La magnitud de la catástrofe y el grado de responsabilidad ante lo ocurrido obligaba a una revisión profunda. Leyendo su contenido, por primera vez se encontraron respuesta a determinadas interrogantes surgidas en los campos de "prisioneros".

El tema militar siempre fue vedado y misterioso, un *"no pregunte mucho compañero"* cercenaba y daba cierta seguridad a todo aquel que interrogaba. No es el objetivo su revisión pero es un excelente y veraz argumento de las "fuerzas vencidas" acerca de "la guerra".

En este evento surge la conocidísima frase entre comunistas -"vacío histórico"- de vasto significado y consecuencia para el análisis del proyecto político derrotado sobre todo en sus aspectos militares.

El número de armas y hombres preparados era insignificante si queremos seriamente hablar de guerra. Si hubiese existido más cantidad, el problema seguirá siendo el mismo. El "vacío histórico" no era un problema "de cantidades", fue consecuencia de una arraigada concepción política que por décadas habían defendido socialistas y comunistas, principales fuerzas conductoras del proceso. Por mucho que hoy aparezcan dirigentes de esos partidos que "a tiempo habrían advertido lo que se venía", poco o nada hubieran podido hacer más allá de resguardar con mayor seguridad a sus dirigentes y militantes.

Participación destacada tuvieron durante el golpe miembros del MIR y militantes socialistas y comunistas en algunos "focos de resistencia" en fábricas de los Cordones Industriales. Conocidos son los lamentos de los que resistían esperando armas que no podían llegar.

No había "Plan de Guerra" pues nunca hubo una concepción política, una apreciación de los probables escenarios de conflicto que obligara a su elaboración. Si no había política de guerra no podían surgir necesidades de estructuras militares, mandos, instrucción, avituallamiento, etc.

Se repitió hasta el convencimiento pleno: la vía chilena al socialismo podía ser violenta, pero no armada. "Correlación de fuerzas y lucha de masas" eran categorías que concentraban la dirección principal. Y estos conceptos se debatían hasta la saciedad pero en definitiva ningún partido -como algunos creían- estaba aparentando para resguardar planes militares ultra secretos.

Es una verdad histórica que ni antes, ni durante, ni después del 11 de septiembre de 1973 los partidos conductores del proyecto popular podían declarar -de manera encubierta ni de ninguna otra manera- una guerra; ni siquiera se podía pensar en un plan de operaciones combativas aisladas y que respondiera a un plan coherente. Por unos cuantos años la principal tarea fue resguardar las fuerzas, reorganizarse y sobrevivir.

### **El elemento militar en la lucha**

Debieron pasar más de diez años posterior a ese septiembre para que el PCCh exhibiera una relativa capacidad operativa.

Largo fue el camino y no pocas contradicciones para llegar a los singulares conceptos de *"Todas las formas de lucha"*, *"violencia aguda"*, *"autodefensa de masas"*. Eran los tiempos de la *"rebelión popular de masas"*, del *"desmoronamiento de las FFAA"* ojalá con *"parte de ellas que extirparían a los sectores más fascistas"*.

Una Comisión Militar fue la respuesta orgánica y coherente con los nuevos lineamientos. Una comisión con su especial carácter, pero una comisión. En papeles de algunos especialistas quedaría olvidada la idea de organizar y preparar un partido para la guerra. Se le subordinaban dos grandes estructuras más otras de aseguramiento. Una de ellas fue el Trabajo Militar de Masas que se organizó paralelamente y subordinado a toda la estructura piramidal del PCCh.

Relevante y poco reconocido fue su papel en la organización y en la defensa de los barrios populares. Fue el principal instrumento de conducción "paramilitar" del PCCh durante las jornadas de protesta bajo una idea rectora: la legitimidad del pueblo a defenderse. Sus mejores años 1985 y 1986. Sus principales armas eran la organización y planificación en la población en cada jornada de protesta con la incorporación de parte importante de los pobladores independiente a su militancia política. Sus medios de combate eran los obstáculos, el fuego de neumáticos y las bombas molotov. Las escopetas industriales o caseras y las armas cortas fueron la excepción. Nunca sus armas y el nivel de organización superaron el carácter de una barricada popular defensiva. En contados lugares y ocasiones la defensa de alguna población duró un poco más que la convocatoria.

### **El Frente Patriótico Manuel Rodríguez**

El FPMR fue la otra gran estructura y mucho más conocida es su historia por su carácter y por lo espectacular de sus acciones.

Era la fuerza militar propia del PCCh. Durante su vida dentro del Partido Comunista su misión principal fue desarrollar acciones especiales siempre en apoyo a la lucha de masas. Sus acciones operativas más relevantes fueron de 1984 en adelante.

Posterior a su separación del PCCh a fines de 1987 con fuerzas mucho menores se plantea por primera vez una estrategia de "*Guerra Patriótica Nacional*" que nunca rebasó los marcos del discurso y de aisladas acciones operativas urbanas.

Un enorme esfuerzo y voluntad desarrolló el Frente para emprender desde la ciudad acciones simultaneas en territorios suburbanos y rurales en octubre de 1988. Supuestamente era el inicio de una "*etapa superior*" en la vida de la organización, era la "*irrupción a la guerra*".

En medio de una franca desmovilización general producto del rechazo electoral al dictador en el plebiscito, nunca estas acciones llegarían a ser la "*irrupción*" hacia un "*no breve*" proceso de guerra, ni mucho menos en tales condiciones era posible "*extender la guerra a todo el territorio nacional*".

Desde entonces el Frente y su concepción de guerra entró en una espiral involutiva que lo sumió por años en una crisis general de la que recién parece estar resurgiendo.

### **El Plan de la Sublevación Nacional**

En todo este apretado resumen acerca de la "guerra de los comunistas" el momento más sobresaliente fue la idea del "*Plan de la Sublevación Nacional*" que concebía a todo un pueblo saliendo organizadamente de sus barrios y copando los principales centros neurálgicos de donde dependía la estabilidad del régimen, mientras el FPMR con sus fuerzas especiales daría golpes sensibles

a las fuerzas represivas en movimiento. Siempre contando con el quiebre de las FFAA ante tan abrumadora "correlación de fuerzas favorables", el plan más que "sublevación" tenía visos de "Insurrección", aunque nunca ni en documentos alguno adquirió tal categoría. Nunca se habló de la toma del poder, de aniquilamiento o derrota de las FFAA. Todo apuntaba a restablecer un orden democrático extirpando al tirano y a limpiar de fascistas las instituciones nacionales. Una Asamblea Constituyente restablecería la vida y organizaría el futuro de Chile.

Fue lo más avanzado que lograron impulsar los sectores más radicalizados del PCCh en medio de una permanente y a veces franca lucha ideológica. Pero toda la intención quedaría en algunos pocos, en el plan y en la idea.

### **Julio, agosto y septiembre de 1986**

El "punto de quiebre" para todas las fuerzas involucradas en el conflicto fue la impresionante y masiva jornada de protesta del 2 y 3 de julio, el intento de ajusticiamiento al dictador y el fallido ingreso de armas de Carrizal. Todos acontecimientos ocurridos apenas en menos de tres meses del año 1986 y de relevancia capital para el probable curso de los acontecimientos.

Todos atisbaron, -incluyendo a los gobernantes del norte como lo señalan los recientes documentos desclasificados- que de continuar por ese camino, con tal capacidad de movilización, con tales posibilidades de armar a numerosos contingentes, con "tal correlación de fuerzas políticas tan dispares unidas en aquellas jornadas de protestas", la estabilidad del sistema estaba en peligro.

Las "*fuerzas políticas democráticas*" debían encontrar una solución inmediata, el dictador ya había cumplido con creces su cometido; su permanencia por ocho años más en el poder iba a ser el mejor argumento para unificar y potenciar la lucha de un amplio abanico de fuerzas reunidas tras un único objetivo: la salida, expulsión o derrota del dictador.

En ese imaginable escenario las fuerzas revolucionarias en general y el PCCh en particular podían llegar a ser las hegemónicas.

La ingeniería política, la capacidad y voluntad de poder de la clase política, más increíbles presiones venidas desde el norte, lograrían sus objetivos. A pesar de grandes contradicciones secundarias, los diversos partidos burgueses lograron el consenso y ganaron. Conocido es el resto de la historia y la debacle general de las fuerzas de izquierda que por segunda vez fueron claramente derrotadas a pesar de ser quienes más hicieron por el término de la dictadura. Está demás argumentar que fue una derrota política.

### **Una guerra que nunca fue**

Nunca hubo guerra en Chile.

Todos los involucrados en el golpe militar, los ejecutores directos, sus teóricos, los cómplices, los condescendientes, los que se solazaron secretamente con la barbarie, los que concientemente justifican todo lo ocurrido, repetirán hasta el cansancio y para la historia que en Chile hubo una guerra.

¿Cómo justificar ética y políticamente las monstruosidades que hoy nadie puede negar?

Absurda y ridícula aparece la tesis de las "victimas de ambos bandos" o de los "excesos involuntarios". Las cifras de muertes y desaparecidos talvez nunca se llegue a conocer a cabalidad. El "Informe Rettig" apenas es una aproximación que orienta estas conclusiones.

Hasta 1984 la casi totalidad de las "victimas" fueron de un "solo bando". Durante más de 10 años las FFAA "guerrearon" contra parte del pueblo.

En las acciones operativas posteriores a 1980 que primero desarrollaría el MIR y posterior a 1983 el FPMR la inmensa mayoría de "sus víctimas" son connotados responsables de violaciones atroces. Los escasos secuestrados que retuvo el Frente siempre regresaron hasta de manera espectacular donde sus familiares. No se les tocó ni un pelo. Muchos de los secuestrados de "este bando" hasta hoy yacen en algún lugar del fondo del mar. Los que nunca fueron soldados respetarían las reglas de una guerra que nunca fue.

### **Conclusiones y mirando al futuro**

Nunca hubo guerra en Chile ni en 1973 se tenía posibilidad alguna de desatarla. Había que fabricar la guerra; de otra manera no se podrá justificar nunca el uso de la violencia reaccionaria en contra de un proyecto popular y no armado que pretendía modificar el sistema empleando sus propias reglas del juego.

El golpe restableció la tranquilidad y la propiedad a los grandes capitales. Por más que se gritó a los cuatro vientos las famosas tres áreas de la economía no fue suficiente para calmar a la pequeña y mediana burguesía. El terror se fabrica por quien detenta los medios de comunicación y la crisis la organiza quien detenta el poder económico.

Los resultados de las elecciones parlamentarias de 1972 apoyando mayoritariamente al Gobierno de Allende ya no respondían a los intereses del poder tradicional. La democracia burguesa y sus elecciones sirven y son "democráticas" hasta tanto sean funcional a sus intereses. Y la gran burguesía chilena otra vez actuó en consecuencia, la estructura de clases y la gran propiedad no se incluyen en ninguna elección. Múltiples son y serán las lecciones que nos lega esta historia pero sí pasado un tiempo la mayoría de los chilenos quisieran otra vez una "vía chilena al socialismo" o cualquier proyecto semejante, no les bastará con solo votar y llenar las calles en marchas combativas. Si hipotéticamente se llegara algún día a ganar las elecciones con un proyecto similar, es lo más probable que asistamos a otra "gran guerra" de las FFAA de Chile.

En el futuro no se puede otra vez amenazar tanto al poder establecido sin tener como defenderse de sus necesarias y lógicas respuestas y así garantizar la continuidad y estabilidad de un proyecto popular.

Nada de esto podía ser coherente con un proyecto revolucionario que afectó seriamente los intereses del Imperialismo, amenazó la estabilidad del sistema capitalista haciendo un enorme esfuerzo por emplear los mismos instrumentos políticos del sistema para conseguir sus objetivos.

***"días amargos para la revolución no son aquellos en que los fusiles libertarios fueron derrotados, sino aquellos en***

***que fueron derrotados porque no había nadie que los  
empuñara"***  
**Carlos Fonseca Amador**

**La Guerra**

(Cuadernos Populares No. 3 - 1987)

La guerra es una expresión concreta de los antagonismos que existen en una sociedad dividida en clases. De esta realidad histórica se desprende la necesidad de comprender los fines de la guerra sucia de la dictadura, quiénes estuvieron detrás de ella y quiénes la dirigieron.

Al referirnos a la guerra que la dictadura ha declarado, es necesario reflexionar también sobre su carácter, como una guerra de opresión dirigida no hacia fuera sino hacia adentro de los límites del país, es decir, una guerra injusta con el fin de mantener y proyectar un régimen de explotación por medio del poder político y militar reaccionario.

Además de lo anterior, el hablar de "la guerra de la dictadura" significa reconocer un estado de guerra, el cual existe y, entendemos ha sido declarado no por las fuerzas populares sino por la propia dictadura. Un estado de guerra que soportamos por 14 años, con muchos mártires de por medio, asesinados sin siquiera alcanzar a darse cuenta que se nos había declarado una guerra y sin posibilidades de defenderse. En palabras simples, vivimos un estado de guerra declarado por la dictadura en contra de todas las fuerzas populares y democráticas.

Uno de los estudiosos de la guerra, Clausewitz, escribió (en 1832) que ésta, la guerra, es la continuación de la política por otros medios, lo cual quiere decir que la guerra no es una simple agresión pasajera o improvisada, que altera la paz por un período y que luego de terminada borrón y cuenta nueva. La guerra, y esta guerra en particular, la que la dictadura nos declaró en 1973, tiene sus raíces, sus razones y sus consecuencias, ligadas a la esencia del principal promotor de este tipo de conflictos bélicos en nuestra América: el imperialismo norteamericano, quien la ejecuta en Chile por medio de la dictadura.

Entendiendo así las cosas, vivimos un período caracterizado por la ejecución de una guerra injusta, donde el principal fin es el aniquilamiento de las fuerzas populares, de sus organizaciones políticas y sociales. A la luz de esta situación objetiva, la respuesta tiene su raíz principal en la política de la clase trabajadora, oprimida y explotada; en la mayoría de los chilenos, quienes deseamos y trabajamos para terminar con la injusticia social, para terminar así con la dictadura, la cual engendra el peligro no sólo de la guerra entre los chilenos sino que el peligro de una guerra entre pueblos hermanos.

(\*) Fuente, Sitio en Internet del FPMR. Documento sin fecha y firma.  
Pte

---



Información disponible en el sitio ARCHIVO CHILE, Web del Centro Estudios “Miguel Enríquez”, CEME:

<http://www.archivo-chile.com>

Si tienes documentación o información relacionada con este tema u otros del sitio, agradecemos la envíes para publicarla. (Documentos, testimonios, discursos, declaraciones, tesis, relatos caídos, información prensa, actividades de organizaciones sociales, fotos, afiches, grabaciones, etc.) Envía a: [archivochileceme@yahoo.com](mailto:archivochileceme@yahoo.com)

**NOTA:** El portal del CEME es un archivo histórico, social y político básicamente de Chile. No persigue ningún fin de lucro. La versión electrónica de documentos se provee únicamente con fines de información y preferentemente educativo culturales. Cualquier reproducción destinada a otros fines deberá obtener los permisos que correspondan, porque los documentos incluidos en el portal son de propiedad intelectual de sus autores o editores. Los contenidos de cada fuente, son de responsabilidad de sus respectivos autores.

© CEME web productions 2005

